

**MALVINAS Y EL ATLÁNTICO SUR, ESCENARIO DEL PRESENTE Y DEL FUTURO EN LA
CARRERA POR LOS RECURSOS NATURALES**

*MALVINAS AND THE SOUTH ATLANTIC, THE PRESENT AND FUTURE STAGE IN THE
RACE FOR NATURAL RESOURCES*

Ulises Anil, Julio Mariano Andreis, Nicolás Lazzos y Pablo Wehbe¹

(Fecha de recepción: 22/09/25 - Fecha de aceptación: 25/10/25)

RESUMEN

Vivimos en un mundo que cada vez se va haciendo más complejo. Desde el término de la Segunda Guerra Mundial, el escenario había quedado determinado con dos potencias que comenzaron una carrera por la hegemonía global, mediadas por una organización mundial que fijaría las reglas de juego. Estamos haciendo referencia a Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en primer término y, en segundo, a la Organización de las Naciones Unidas. El bloque capitalista occidental pareció haber triunfado, entrados los años noventa. Aquel periodo de medio siglo se desplomó luego del cambio de milenio con la reconfiguración del sistema internacional, luego de los atentados a las “Torres Gemelas” el 11 de septiembre de 2001. A partir de allí, innumerables actores cobran fuerza en el tablero mundial haciendo compañía a los Estados nacionales (ONGs, agrupaciones terroristas, empresas multinacionales, entre otros).

La actualidad parece haber reeditado aquel periodo de “paz imposible, pero guerra improbable” denominado “Guerra Fría”. El ascenso de China, la dignidad que dicen los rusos haber recuperado con Vladimir Putin y la incuestionable pérdida de estatus de los Estados Unidos como único hegemon, dibujan un sistema multipolar. Esto significa que varios polos de poder se disputarán, en un futuro cercano, los finitos recursos con los que cuenta el planeta Tierra.

Esta realidad internacional llama a las puertas de uno de los países, cuyos recursos naturales parecieran abundar. Es el caso de la República Argentina, quien su tierra y su mar el mundo parece mirar. Argentina, como país bicontinental que es, posee recursos de los más importantes del mundo para la vida. Hace tres años aproximadamente, el agua dulce cotiza en las principales bolsas de valores del mundo. Esto nos da la pauta de que la principal reserva de agua dulce del planeta (y parece ser que también la de petróleo), la Antártida, claramente está en la mira de las grandes potencias.

Argentina tiene, además, parte de su territorio ocupado por una potencia extranjera imperial. Hacemos referencia a las Islas Malvinas, San Pedro (Georgias) y Esquivel (Sándwich

¹ Universidad Nacional de Villa María.

del Sur) junto con el mar adyacente. Es precisamente en dicho mar donde se encuentra la fuente proteica más abundante del mundo y donde el año próximo el Reino Unido, a través del ilegal gobierno local impuesto en las Malvinas, comenzará a extraer petróleo.

Todo ello es un desafío para Argentina en términos estratégicos, de defensa, de políticas de Estado que deberán estar a la altura de los tiempos que transcurren y que vendrán.

Palabras clave: recursos naturales, Atlántico Sur, geopolítica argentina.

ABSTRACT

We live in an increasingly complex world. Since the end of World War II, the stage had been set with two powers that began a race for global hegemony, mediated by a world organization that would set the rules of the game. We are referring to the United States and the Union of Soviet Socialist Republics in the first instance and, secondly, to the United Nations. The Western capitalist bloc seemed to have triumphed in the early 1990s. That half-century period collapsed after the turn of the millennium with the reconfiguration of the international system following the attacks on the Twin Towers on September 11, 2001. Since then, countless actors have gained strength on the world stage, joining national states (NGOs, terrorist groups, multinational companies, among others).

The present seems to have replayed that period of “impossible peace, but improbable war” known as the “Cold War.” The rise of China, the dignity that the Russians claim to have regained with Vladimir Putin, and the unquestionable loss of status of the United States as the sole hegemon paint a picture of a multipolar system. This means that in the near future, several poles of power will compete for the finite resources available on planet Earth.

This international reality is knocking on the door of one of the countries whose natural resources seem to be abundant. This is the case of the Argentine Republic, whose land and sea the world seems to be watching. Argentina, as a bicontinental country, possesses some of the world’s most important resources for life. For approximately three years now, fresh water has been traded on the world’s major stock exchanges. This gives us a clue that the planet’s main reserve of fresh water (and apparently also oil), Antarctica, is clearly in the sights of the great powers.

Argentina also has part of its territory occupied by a foreign imperial power. We are referring to the Malvinas Islands, San Pedro (Georgias) and Esquivel (South Sandwich) along with the adjacent sea. It is precisely in this sea that the world’s most abundant source of protein is found and where next year, the United Kingdom, through the illegal local government imposed on the Malvinas, will begin to extract oil.

All of this is a challenge for Argentina in terms of strategy, defense, and state policies, which must be up to the task of the times that are passing and those that are to come.

Keywords: Natural Resources, South Atlantic, Argentine Geopolitics

INTRODUCCIÓN

El contexto internacional actual, si bien tiene una configuración propia, es hijo del mundo bipolar y del final de esa Guerra Fría que deja a Estados Unidos como líder indiscutible del sistema internacional, al menos hasta el año 2001, donde el ataque terrorista perpetrado por Al Qaeda en el corazón del World Trade Center hizo tambalear las estructuras de dicho poder, dejando traslucir una vulnerabilidad que daría comienzo a un declive que marcha sin prisa pero sin pausa. El siglo XXI parece estar marcado por un camino hacia la multipolaridad de poderes. En ese entramado, las Islas Malvinas, las Georgias (San Pedro) y las Sándwich del Sur (Esquivel) conforman parte de un eje que comienza en Londres y termina en la península Antártica. Algunos/as autores/as ponen el foco del poder mundial en el Océano Pacífico y con clara justificación. Esto se debe sobre todo al ascenso de China como actor clave del escenario internacional.

El océano Atlántico sigue siendo un área que contiene rutas comerciales fundamentales. Es allí donde se puede vislumbrar el eje mencionado en el párrafo anterior, en el corredor que une el Atlántico Sur y el Atlántico Norte. Reino Unido en un extremo y el continente antártico en el otro. En medio, las islas de Ascensión, Santa Elena y Tristán da Cunha son la base de un poder que sirve de “portaaviones fijo” para controlar la confluencia de tres océanos (Atlántico, Pacífico e Índico), la pesca, los hidrocarburos, enormes riquezas minerales del fondo del Atlántico y la proyección hacia la nueva hipótesis de conflicto del siglo XXI: las aguas potables y los suelos fértiles.

Creer que las Malvinas son solo parte del “viejo orgullo colonialista” es no entender el valor de lo que desde hace un tiempo conforma la lógica de la política exterior de las grandes potencias: el apropiarse de la mayor parte de los recursos no renovables del planeta. El presente escrito se basa en un análisis desde la mirada Centro-Periferia de las Relaciones Internacionales, sin entrar en detalles de una de las teorías más relevantes elaborada por la llamada “periferia”, para comprender hechos verificables y se pretenderá dar una interpretación de los mismos, así como eventuales formas de revertirlos.

En primera instancia, se realiza una breve contextualización de la temática. Luego se procura describir de manera específica el asunto de los recursos naturales y las riquezas con las que cuenta el Atlántico Sur, principalmente en la Argentina insular y antártica. Finalmente, se desarrolla una breve conclusión donde se intenta reflexionar sobre el corpus principal del escrito, con el objeto de que puedan, a partir de aquí, generarse nuevas líneas de trabajo para seguir aportando al tema.

SITUACIÓN INTERNACIONAL

Según Lilián Berardi, en un informe² publicado para el Observatorio de Política Exterior Argentina de la Universidad Nacional de Rosario y citando a autores como Klare, 2001; Forti, 2015, existe una tendencia a nivel mundial hacia “una mayor demanda de recursos naturales estratégicos, especialmente los hidrocarburos, el agua, la biodiversidad, los alimentos y la tierra fértil”. Coincidiendo con esta mirada, con hechos que así lo demuestran, se puede observar que las grandes potencias fueron, desde hace tiempo, actuando en consecuencia. Cabría preguntarse cómo es que tanto Estados Unidos, Reino Unido, China o Rusia, entre

2 Disponible en: <https://www.opeargentina.org/post/los-recursos-naturales-en-malvinas-en-el-mar-co-de-la-defensa-argentina>

otras, mantienen a tan elevado costo bases militares o “logísticas” a miles de kilómetros de distancia. Esto está claramente vinculado a la posición de los principales recursos naturales que están distribuidos en el planeta, de acuerdo con las futuras demandas que el mismo sistema va estableciendo.

El siguiente mapa (Mapa 1) refleja la división del mundo, observado a la luz de la teoría Centro-Periferia, que tiene entre otros exponentes a Helio Jaguaribe en Brasil y a Juan Carlos Puig en Argentina. Los postulados de dicha teoría nos permiten reflexionar desde una perspectiva situada, en lo que ambos autores denominan como la “periferia”. Argentina forma parte de esa categoría. En la actualidad se utilizan categorías como el “Sur global” o la vinculación “Sur-Sur”, entre otras, para referirse a lo que en el mapa 1 vemos en color verde claro.

Mapa 1: División del mundo en Centro-Periferia pos Segunda Guerra Mundial



Fuente: Benedicto Cuervo Álvarez. Disponible en: <https://www.otromundoesposible.net/reflexiones-sobre-centroperiferia/>

Entre otras cosas, la posición teórica Centro-Periferia impulsa la asociación de quienes están en el Mapa 1, por debajo de la línea roja, con el objeto de fortalecer posiciones que permiten hacer frente a los alcances de los tentáculos de las potencias del norte. Dicha relación puede llevar también a generar fracturas en ese norte, lo que significa lograr pequeños triunfos a nivel diplomático, que nos pueden otorgar ciertos márgenes de maniobra o “autonomía”.

Dicha “autonomía” —debe aclararse— lejos está de pretender discutir el espacio a los hegemones, o plantearse un aislamiento del resto del mundo, como seguramente alguien podrá pensar (transformar Argentina en Corea del Norte, por ejemplo). “Autonomía” significa tener capacidad propia en el Proceso de Toma de Decisiones, para lo cual no bastan declamaciones o discursos altisonantes en los Organismos Internacionales; debe plantearse como primer elemento el reconocimiento de ser “periférico” (es decir, de carecer de la capacidad autónoma en el Proceso de Toma de Decisiones), segundo, la necesidad de la Cooperación Sur-Sur, y tercero, el buscar fracturas en un “Centro” que lejos está de ser un todo coherente.

A nivel de organismos internacionales, también se ha plasmado la preocupación de los países del sur por esto que se mencionó metafóricamente en el párrafo anterior como

“tentáculos”. La República Argentina esboza en su Libro Blanco de Defensa, año 2015³, los distintos planteos realizados a nivel regional como CELAC, MERCOSUR o UNASUR, respecto a la preocupación que genera la apropiación ilegítima de recursos por parte del Reino Unido. Dichas organizaciones siempre se han pronunciado a favor de la posición argentina. En 2010, UNASUR toma la decisión de adoptar, de conformidad con el derecho internacional y sus respectivas legislaciones internas, todas las medidas susceptibles de ser reglamentadas para impedir el ingreso a sus puertos de los buques que enarbolan la bandera ilegal de las Islas Malvinas. Además, se comprometieron a informar al gobierno argentino, en el marco de los acuerdos internacionales vigentes, sobre aquellos buques o artefactos navales con derrotero que incluyan las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur con cargas destinadas a las actividades hidrocarburíferas y/o minerales ilegales en la plataforma continental argentina⁴.

En el año 2014, otras organizaciones como el G77 + China y la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) reconocieron el derecho que le asiste a la República Argentina de emprender acciones legales con pleno respeto del Derecho Internacional y de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas contra las actividades de exploración y explotación de hidrocarburos no autorizadas, lo que da margen para continuar sumando apoyo internacional a la Argentina⁵.

De la misma manera deberá plantearse cuando la potencia colonialista —sostenida y apoyada por la OTAN— comience a extraer los nódulos polimetálicos de la Plataforma Continental reconocida por la ONU como una de las más extensas del planeta.

LA POSICIÓN ESTRATÉGICA DE LAS ISLAS MALVINAS Y LOS ARCHIPIÉLAGOS AUSTRALES

En sintonía con lo que postula Juan Cruz Campagna (2022) en su análisis geopolítico de Malvinas, se entiende que “el valor estratégico del espacio geográfico y el control sobre los recursos naturales explica el interés de ocupación de las Islas Malvinas y mares circundantes por parte de Gran Bretaña y, al mismo tiempo, su objetivo de consolidarse como potencia que vigila e incluye en su área directa de influencia el sector sudamericano de la Antártida” (p. 189).

Es que la necesidad de cambio en la generación de energía a partir de la crisis del medio ambiente, junto con la urgencia de materias primas para mantener la producción capitalista occidental, generan también la necesidad de la búsqueda de nuevos yacimientos o lugares no explorados o mal (o poco) explotados. En ese contexto, Argentina es el tercer país del mundo con el mayor litoral marítimo, así como poseedora de una de las mayores plataformas continentales del planeta, reconocida por la Organización de las Naciones Unidas en febrero de 2016 (Wehbe y Andreis, 2022).

3 https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/ARG/libro_blanco_2015.pdf

4 Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio internacional y Culto
<https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/malvinasplataforma-continental-anuncian-proceso-de-sanciones-empresas-petroleras>.

5 Para ampliar:

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/12/libro_la_comunidad_internacional_y_la_cuestion_malvinas_.pdf

En el siguiente mapa (Mapa 2) se pueden observar las distintas posiciones que mantiene el Reino Unido, algunas en colaboración con Estados Unidos, en islas del Atlántico Sur, claves para alcanzar esa línea recta que se puede trazar desde Londres hasta la península antártica. Es fundamental en cuanto a la logística, para lo cual los mismos ingleses denominan como su “Next Stop Antártic” o “Próxima Parada la Antártida”, en el Museo instalado en Puerto Argentino, donde sin tapujos aceptan su claro interés de rapiña sobre los recursos naturales de la República Argentina. La impunidad es tal, que se permiten falsear información básica respecto a la geografía y la propia historia de Malvinas. Esta información fue corroborada por dos de los mismos autores del presente escrito, estando en persona en la Isla Soledad en enero de 2024.

Mapa 2: Corredor en el Atlántico sur del Reino Unido. Zona geoestratégica.



Fuente: <https://www.noalcolonialismoenelatlanticosur.com>

En los siguientes apartados se podrá encontrar la lógica que da sustento a la usurpación y mantenimiento de los distintos enclaves coloniales que aún sigue conservando el Reino Unido, a partir de los recursos naturales que se pueden encontrar en la zona que destaca el Mapa 2. Como se mencionó al principio, se avizora una carrera de las grandes potencias por los recursos naturales considerados estratégicos. Ellos vinculados a los insumos necesarios para las nuevas tecnologías, como minerales estratégicos para baterías, a recursos finitos y vitales como el agua potable⁶, al petróleo como recurso que aún no ha podido ser sustituido como energético fundamental más allá de las agendas verdes y la fuente proteica, también fundamental para alimentar a una población mundial que sigue en crecimiento.

RECURSOS ICTÍCOLAS

La pesca de distintas aguas (cálidas y frías), en el Atlántico Sur, así como la posible existencia de yacimientos de petróleo y gas, posibilitaron al Reino Unido aliviar el enorme presupuesto que sostiene la estructura de las Islas Malvinas al permitir que los malvinenses manejen a su antojo (e irresponsablemente) la licitación en áreas claramente argentinas,

⁶ Comenzó a cotizar en Wall Steet en 2021. Para ampliar ver nota en: <https://www.larepublica.co/finanzas-personales/cotizacion-del-agua-en-la-bolsa-de-valores-3847736#:~:text=sostenible%20a%20diario-,El%20agua%20cotiza%20mediante%20futuros%2C%20que%20son%20contratos%20donde%20una,sino%20que%20se%20liquidan%20financieramente.>

pero ocupadas por un Estado que confunde legitimidad con permanencia (Wehbe y Andreis, 2022). Luego de la guerra de 1982 en Malvinas, los británicos, de manera unilateral e ilegal, tomaron posesión de 200 millas náuticas en el mar argentino, alrededor de las Islas Malvinas, de las Georgias y de las Sándwich del Sur. Seguido a ello, comenzaron unilateralmente a conceder, mediante el ilegal gobierno instalado en Puerto Argentino, licencias de pesca a buques extranjeros, lo que ha significado que la economía de los malvinenses cambiara radicalmente. Cuenta ahora con uno de los PBI per cápita más altos del mundo, considerando que viven allí poco más de 2000 personas.

Si se observa en retrospectiva, se puede ver que, previo a la guerra de Malvinas, precisamente el 3 de enero de 1976 (el imperio siempre es sarcástico respecto a los aniversarios de sucesos que pueden herir susceptibilidades), al cumplirse 143 años de la ocupación británica del archipiélago, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido conoce un informe que es difundido el 21 de julio de ese mismo año, el Informe Shackleton. El mismo consta de dos tomos y 450 páginas que describen el potencial de recursos existentes en la zona usurpada por los británicos en 1833. Respecto al mar dice lo siguiente: “Es la fuente principal de recursos, ya que contiene numerosas especies con alto valor alimentario y comercial. Se destacan el krill, el plancton vegetal, las algas, los langostinos, las centollas y diversos tipos de calamares⁷. Entre los peces sobresalen el atún, la sardina fueguina y la merluza” (Greño Velasco, s/d.).

Otra cuestión interesante que destaca el informe es que “gran parte de los cotos de pesca en el Atlántico sudoccidental se hallan dentro de un radio de 200 millas en torno a las islas”. Probablemente, el gobierno de facto argentino diera la excusa que el imperio necesitaba para tomar posesión del área mencionada luego de la guerra de 1982. Por otra parte, las aguas de Georgia del Sur constituyen el hábitat de una creciente población de morsas y de focas, y los ríos constituyen en la actualidad una atracción turística por la pesca de la trucha marrón y de la trucha marina”. La descripción de los recursos existentes también refiere a la existencia en gran cantidad de algas marinas “para la producción de alginatos, con una producción anual de 360.000 toneladas, en una distancia de 45 millas al sudeste de Puerto Stanley, y con promesa de gran rendimiento económico, una vez que se decida su explotación comercial y su industrialización” (Informe Shackleton citado por Greño Velasco, s/d.).

Lo interesante del mencionado informe es que no solo describe minuciosamente los recursos existentes, sino que exhorta al Gobierno británico a proponer colaboración al Gobierno argentino para la explotación, dado que, sin la logística que la cercanía continental podía brindar, sería demasiado complejo hacer uso de dichos recursos. En este sentido, textualmente, Greño Velasco describe: “Debido al elevado costo de producción, de no lograrse la cooperación argentina, existe escasa probabilidad de una respuesta comercial a la emisión unilateral de licencias por parte del Gobierno británico” (s/d.).

Es en la década del 70 del siglo XX cuando se dan los acuerdos de comunicaciones, con el inmediato antecedente del “Memorándum de Entendimiento” de 1968 entre Argentina y el Reino Unido. En concreto, se da una “Declaración Conjunta sobre comunicaciones entre las Islas Malvinas y el territorio continental argentino del 1.º de julio de 1971, acordada en

7 Observatorio Malvinas Río Negro. Disponible en: <https://observatoriomalvinas.legisrn.gov.ar/relieve-flora-y-fauna-de-las-islas-malvinas/#:~:text=Sus%20recursos%20naturales&text=Entre%20los%20peces%20sobresalen%20el,sardina%20fueguina%20y%20la%20merluza.&text=Las%20islas%20tambi%C3%A9n%20se%20encuentran,destacado%20entre%20sus%20actividades%20econ%C3%B3micas>.

Buenos Aires por intercambio de notas reversales, bajo una fórmula que preservaba las posiciones de cada parte en materia de soberanía”⁸.

En concreto, en la actualidad, el gobierno ilegítimo instalado en las Islas Malvinas por el Reino Unido sigue otorgando licencias de pesca para una desmesurada explotación de recursos que se encuentran en el mar argentino y el gobierno nacional ha menguado el reclamo en los organismos correspondientes. La voz cantante la lleva el gobierno de la provincia de Tierra del Fuego, que tiene bajo su jurisdicción las islas del Atlántico Sur y la Antártida.

PETRÓLEO

Hace unos días (junio 2024), el periódico británico The Telegraph dio a conocer que el Reino Unido planea extraer 500 millones de barriles de petróleo de las Islas Malvinas. Para ello convocó a una irrisoria consulta popular entre los malvinenses. A partir de allí, se informa que la empresa israelí Navitas Petroleum se encargará de la perforación y explotación en la cuenca marina “Lobo Marino” (Sea Lion), a 200 kilómetros al norte de Puerto Argentino. De acuerdo con The Telegraph, las estimaciones dan que el yacimiento contiene en total 1.700 millones de barriles de petróleo, lo que lo vuelve varias veces más grande que Rosebank, el mayor desarrollo planificado para el propio Mar del Norte del Reino Unido, que se estima que contiene 300 millones de barriles. Conocida la noticia, no hubo respuestas oficiales del gobierno argentino⁹.

Mapa 3: Cuenas petroleras en el Atlántico Sur cercanas a las Islas Malvinas



Fuente: Museo Malvinas. Disponible en: <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/petroleo-en-malvinas/>

⁸ Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. República Argentina

⁹ Revista Acción. Disponible en: https://accion.coop/las-ultimas/explotacion-petrolera-britanica-en-malvinas/?utm_source=google&utm_medium=cpc&utm_campaign=Trafico&utm_term=Texto&utm_content=NonBrand&keyword=&gad_source=1&gclid=Cj0KCQjwpP63BhDYARIsAOQkATb0fU3mTDQrhfwud-G4ENg4NBpfAoCtu1y_QahEOXdfDXOn70gDazC0aAguMEALw_wcB

Según Magoc, A. (2024), si tomamos como verídicos, y no como una mera especulación bursátil, los estimados de producción de la empresa Rockhopper para Lobo Marino (Sea Lion) son de más de 1.600 millones de barriles en total, pudiendo obtener en un primer momento hasta 80 mil barriles diarios. Como destaca el contenido del Museo Malvinas de la Nación argentina, esta cifra es aproximadamente la mitad de la producción que se obtuvo de Vaca Muerta durante el 2021, que alcanzó en promedio 168.000 barriles cada día. Si calculamos el precio del barril de petróleo Brent, que se encuentra alrededor de los 90 USD, el país podría producir 7.200.000 USD diarios de petróleo que es argentino. En un año se podría producir más de 2 mil millones y medio de dólares e impulsar industrias relacionadas, como proveedores de insumos y servicios¹⁰.

Por otra parte, y haciendo referencia al mismo recurso, una noticia que fue dada a conocer mediante el canal oficial del grupo BRICS, al que el gobierno de Javier Milei decidió no formar parte, el descubrimiento de una reserva gigante de hidrocarburos en la zona de la Antártida sobre la cual la Argentina está instalada y también Chile y el Reino Unido reclaman. Según Rusia, el subsuelo de la Antártida contiene un potencial de 511 mil millones de barriles de petróleo, 10 veces la producción del Mar del Norte en los últimos 50 años”¹¹.

Si se acude al mapa bicontinental de la República Argentina (Mapa 4), se podrá inferir la importancia del desarrollo de una visión marítima para pensar un proyecto de país y que defina en ese sentido sus intereses nacionales.

Mapa 4: Mapa bicontinental de la República Argentina



Fuente: Instituto Geográfico Nacional de la República Argentina

¹⁰ Contenido del Museo Nacional Malvinas e Islas del Atlántico Sur

¹¹ <https://www.infobae.com/politica/2024/05/14/rusia-informo-el-descubrimiento-de-petroleo-y-gas-en-la-zona-de-la-antartida-argentina-y-encendio-alarmas-globales/>

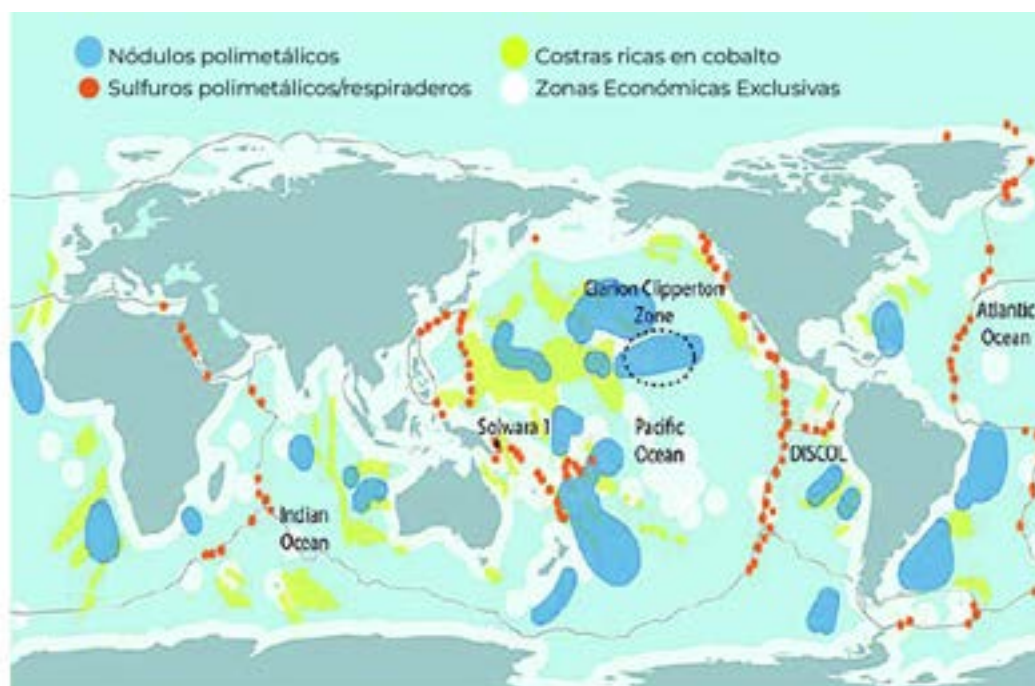
La existencia de recursos que, desde el siglo anterior, vienen exponiendo las grandes potencias, deja en evidencia la orientación que tomará el mundo y por dónde pasarán las grandes disputas.

NÓDULOS POLIMETÁLICOS

Muy poco se habla en Argentina de los nódulos polimetálicos, cuya importancia es fundamental para las nuevas baterías que permitan ir sustituyendo las producciones no limpias de energía. Los mares del sur, especialmente el espacio adyacente a la provincia de Santa Cruz, son particularmente ricos en esos nódulos, que seguramente el Reino Unido y los malvinenses se ocuparán en licitar (o explotar) de una manera irresponsable y devastadora (Wehbe y Andreis, 2022).

El siguiente mapa pone en evidencia las principales cuencas de minerales considerados estratégicos para la elaboración que exigen las nuevas tecnologías, las comunicaciones y hasta la industria armamentística. Como se observa, el Atlántico Sur en dirección de la República Argentina es una de las principales y está ocupada por una potencia extranjera.

Mapa 5: Mapa mundial que muestra la ubicación de los tres principales depósitos de minerales marinos: nódulos polimetálicos (azul), sulfuros masivos polimetálicos o de lecho marino (naranja) y costras de ferromanganeso ricas en cobalto (amarillo).



Fuente: Miller et al., 2018. <https://www.researchgate.net/>

Estas aguas profundas contienen materiales que son de mucho interés para la minería: los nódulos polimetálicos, o nódulos de manganeso. Grupos que contienen altos niveles de níquel, cobre, manganeso y otros metales valiosos¹².

¹² <https://www.reporteminero.cl/noticia/noticias/2023/04/mineria-mar-nodulos-contienen-cobre>

Los nódulos polimetálicos son esferas, en su mayoría originadas por erupciones volcánicas submarinas, que se componen con altos contenidos de minerales sumamente preciosos y estratégicos, como se dijo. Estas esferas y costras submarinas ocupan inmensas extensiones del lecho submarino donde se encuentran a flor del lecho sin necesidad de realizar grandes excavaciones, siendo las plataformas submarinas africanas y sudamericanas de las más ricas del mundo¹³. Según Gerard Barron, en entrevista con Deutsche Welle, “la composición de estos nódulos es más o menos lo que necesitan los fabricantes de vehículos eléctricos” (afirmó el director ejecutivo de The Metals Company de Vancouver, empresa especializada en exploración de recursos minerales).

Imagen 1: Nódulo polimetálico



Fuente: Reporte minero y energético de Chile. <https://www.reporteminero.cl/noticia/noticias/2023/04/mineria-mar-nodulos>

Como se puede ver, el lecho marino de la República Argentina contiene una riqueza que el Reino Unido no ignora en absoluto. Por ello y haciendo uso de las atribuciones soberanas con las que cuenta el gobierno argentino, se entiende que es momento de que, con herramientas del propio Estado, se comience a preocupar y generar conciencia en la población, pues los tiempos se aceleran peligrosamente y lamentablemente el entonces Gobierno democrático argentino dejó pasar la oportunidad histórica de la debilidad del Reino Unido con motivo del llamado “Brexit” para generar un cambio en la agenda de Londres para tratar el tema Malvinas.

EL IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO QUE POTENCIARÁ EL PAPEL DEL REINO UNIDO

Es bien sabido que el cambio climático —lamentablemente— llegó para quedarse. La falta de cooperación de las principales potencias con el accionar de la Organización de las Naciones Unidas poco ha logrado respecto de lo planteado en Kioto y sus acuerdos posteriores. El retiro de los Estados Unidos de Trump de los acuerdos de París, el cuestionamiento que públicamente hacen los más conspicuos políticos —y gobernantes— de la derecha global sobre el tema, solamente impedirán limitar los efectos del cambio climático.

¹³ <https://www.tiempofuegoino.com/nodulos-polimetalicos-el-nuevo-riesgo-de-saqueo-submarino/>

La nueva presencia del fenómeno de La Niña —falta de lluvias—, que suma al aumento de temperaturas, avance de la desertificación, está generando problemas muy graves en lugares estratégicos para el comercio mundial, tal como el Canal de Panamá. El preocupante descenso del nivel del lago Gatún —principal fuente de los canales y esclusas— empieza a condicionar el funcionamiento del mismo. Si esto llegara a profundizarse o agravarse, gran cantidad de buques de gran calado deberán utilizar otras rutas interoceánicas. Y es aquí donde, nuevamente, la presencia británica en Malvinas asume un papel geopolítico y geoestratégico fundamental, pues pasará a controlar —como lo está haciendo, solo que a mayor escala— el Pasaje de Drake, en el Atlántico Sur.

La falta de previsión política de Argentina, sus continuos volantazos en las decisiones sobre alineamientos internacionales o los nuevos criterios en política exterior —si es que los hay—, terminaron por aislar aún más a este país del subcontinente latinoamericano y, lo que es más preocupante, es que se carece de estrategia para ser el país que posea el o los puertos de aguas profundas como “puertas” de la Antártida. El Reino Unido apuesta a serlo desde las Islas Malvinas.

Mientras tanto, Argentina desiste de construir un puerto de aguas profundas en el sur, pero festeja actividades militares conjuntas con los Estados Unidos de América, socio del Reino Unido en la OTAN y aliado de Londres en la Guerra de Malvinas de 1982.

CONCLUSIÓN

Para concluir y, partiendo de la idea de que los nuevos conflictos internacionales en el siglo XXI serán por la posesión o explotación de recursos naturales (agua dulce, alimentos, suelos fértiles, minerales), la presencia británica en el Atlántico Sur permite trazar un eje vertical desde Londres y hasta la Península Antártica, lo que demuestra la inexistente inocencia del Reino Unido en su posesión colonial.

De esta manera, las Islas Malvinas, junto con la línea horizontal que termina “cortando” el Atlántico Sur entre América y África, son un “portaaviones fijo” que permite al Reino Unido no solamente controlar los mares adyacentes a América Latina, sino también el acceso a los reservorios de agua dulce en territorio continental argentino, a los suelos fértiles de América del Sur y, fundamentalmente, a la Península Antártica. De hecho, el entonces primer ministro David Cameron le “obsequió” a la entonces reina Isabel II todo el territorio antártico reivindicado por Argentina y lo llamó “Tierras de la Reina Isabel II”.

En la nueva agenda internacional, las propuestas principales de la mayoría de los Estados (salvo algunos irresponsables) marchan al compás en cuestiones ambientales con el propósito de menguar la futura (y actual) catástrofe climática que, según expertos/as, es inevitable. En este sentido, debe el gobierno argentino endurecer su postura frente a la irresponsable explotación de hidrocarburos que planea el Reino Unido en la plataforma continental argentina, no solo por ser ilegal e ilegítima, desde luego, sino por los graves daños ecológicos que esto puede significar, poniendo en riesgo los recursos ictícolas que se mencionaron en el cuerpo del trabajo.

Argentina debe marchar hacia escenarios de cooperación y coordinación de políticas con países del continente sudamericano que directa o indirectamente se verán (y se ven) afectados por el accionar de las grandes potencias del llamado “Centro” en su voracidad por los recursos existentes en esta parte del planeta. Medidas como las que se tomaron en algún

momento en conjunto con Estados como Brasil y Uruguay en el marco de UNASUR, prohibiendo el amarre de buques extranjeros y el recargue de combustible a embarcaciones cuyo objetivo sea la depredación.

BIBLIOGRAFÍA

Bartolomé, M. (1996). El conflicto del Atlántico Sur: Una perspectiva diferente. Círculo Militar.

Campagna, J. (2022). Malvinas en el escenario internacional. Autores Argentinos.

Clarín. (s. f.). Malvinas, pesca y Atlántico Sur. https://www.clarin.com/opinion/malvinas-pesca-atlantico-sur_0_EIL3q97eXC.html

Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). (1983). Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur: Diplomacia argentina en las Naciones Unidas 1945–1981 (Tomo I y II). CARI.

Costa Méndez, N. (1993). Malvinas: Esta es la historia. Sudamericana.

Dallaneda Pedraza, L. (2009). Tendencias dominantes en política exterior argentina: Realismo sistémico estructural, la política exterior como “construcción” de poder. Teoría.

DangDai. (2024). La cuestión de la pesca en el Atlántico Sur. <https://dangdai.com.ar/2024/09/16/la-cuestion-de-la-pesca-en-el-atlantico-sur/>

Gréño Velasco, J. (s. d.). El informe Shackleton sobre las Islas Malvinas.

Groussac, P. (2015). Las Islas Malvinas. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, República Argentina.

Kohen, M., & Rodríguez, F. (2015). Malvinas, entre el derecho y la historia. Eudeba.

López, M., & López García, F. (2023). La pesca en el Atlántico sur, del Estrecho de Magallanes a la Antártida: Un análisis descriptivo desde 1980 a la actualidad. Universidad Nacional de Rosario (UNR).

Disponible en <https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/804/1028>

Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur. (s. f.). Petróleo en Malvinas. <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/petroleo-en-malvina>

Observatorio de Política Exterior Argentina. (s. f.). Los recursos naturales en Malvinas en el marco de la defensa argentina. <https://www.opeargentina.org/post/los-recursos-naturales-en-malvinas-en-el-marco-de-la-defensa-argentina>

Otro mundo es posible. (s. f.). Reflexiones sobre centro-periferia. <https://www.otromundoesposible.net/reflexiones-sobre-centroperiferia>

PanCanal. (s. f.). Lago Gatún sigue por debajo del nivel esperado a pesar de las recientes lluvias. <https://pancanal.com/lago-gatun-sigue-por-debajo-de-nivel-esperado-a- pesar-de-las-recientes-lluvias/>

- Paz, M. (2015). De Malvinas a Hong Kong. Eude.
- Pucci, J. (2006). Situación de las cuencas marinas de la República Argentina. Petrotecnia.
- Puig, J. (1973). De la dependencia a la liberación. La Bastilla.
- Puig, J. (1975). Relaciones internacionales. Depalma.
- Puig, J. (1994). Integración y autonomía a propósito de la Reunión del Foro Latinoamericano de Caracas. En D. C. de Puig & A. Carrillo G. (Comps.), Estudios de derecho internacional (pp. 45–67). Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina, Fundación Bicentenario de Simón Bolívar
- Rattenbach, J. (2022). Ciudad de la soberanía: Río Grande, Malvinas y la construcción de la Argentina bicontinental. Municipio de Río Grande / Universidad Nacional de la Defensa.
- Rattenbach, J., et al. (2022). Una nación en el mar: La proyección argentina desde la Cuenca del Plata al Polo Sur a través de Malvinas y el Atlántico Sudoccidental. Ediciones OCIPEx.
- República Argentina, Ministerio de Defensa. (2015). Libro blanco de la defensa 2015. https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/ARG/libro_blanco_2015.pdf
- Revista Acción. (s. f.). Explotación petrolera británica en Malvinas. <https://accion.coop/las-ultimas/explotacion-petrolera-britanica-en-malvinas/>
- Télam Noticias. (2021). El Gobierno rechazó la “pretensión colonialista” del Reino Unido en Malvinas. <https://www.telam.com.ar/notas/202103/547706-filmus-rossi-reino-unido-malvinas.html>
- TeseoPress. (s. f.). Centro–periferia. <https://www.teseopress.com/palabrasclavefronteras/chapter/centroperiferia>
- Tilve, R. (2016). La cuestión de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwichs del Sur. Autores de Argentina.
- Wehbe, P., & Andreis, M. (2022). Malvinas: Conflicto y valor geopolítico–estratégico. Raigal.
- Wolaniuk, L., et al. (2022). Malvinas, Antártida y Atlántico Sur: Colonialismo, soberanía y desarrollo en el siglo XXI. CLACSO